



Jorge Montealegre

"Soy Más

AAFF7488

Tímido y Callado Que Gritón y Patudo"

El triste y a la vez sonriente ácido escritor prepara una historia del humor gráfico en Chile y también un volumen sobre la desconocida faceta de caricaturista de José Miguel Carrera

Nadie como Jorge Montealegre para bregar en la vida de José Miguel Carrera a objeto de destacar su faceta de caricaturista. Ampliamente desconocida, la adición del prólogo por el dibujo político fue tal —según Montealegre— que incluso se usaron sus caricaturas como elemento para legitimar su oscura condena a muerte.

Pues bien, el caso es que el poeta, escritor, periodista, editor del cómic y profesor está ordenando antecedentes con miras a la publicación de un libro sobre el tema, que probablemente encontrará una vez que termine la redacción de su monumental "Historia del humor gráfico en Chile", ensayo en el que ha estado trabajando desde hace más de una década y que espera añadir y dejar listo para la edición en el curso del presente año.

Paralelamente, Montealegre sigue con su oficio de poeta, aunque limitado al apuro basado de situaciones y sentimientos. Tiempo para producir obra poética hoy no tiene. Además, tampoco está en vena.

Es que Jorge Montealegre va de un lado al otro, en un ejercicio de espontánea libertad dada en buena parte por sus 45 años de vida. Hermano del abogado y poeta Herián Montealegre, célebre por sus añados comentarios políticos, se describe como menos bello y menos sabio, jugando con la frase aquella del "mañá de la casa".

Sus últimos políticos datan del campo de prisioneros habilitado en 1973 en la oficina salitrea Chacabuco. El 74 salió a Europa, y en París se convirtió en seguidor de Armando Uribe Arte, bajo cuyo mandato nació el libro "Huir" (1979) que, insiste Montealegre, debió haberse llamado como el que está llamado: "Tierra de hojas".

Recordar el poeta un acto de solidaridad en el Chile de 1979. Lo invitaron a leer, pero no tenía nada. Inopinadamente, le pasaron un ejemplar de "Huir", y él se largó. A poco andar lo hacen callar. Venían los carabinieri. De la nada surgió una fogata para eliminar documentos comprometedores. Y él la miró con pánico. ¿Cómo podía quemar un libro, que más recién no era suyo? Decidió cavar y enterrarlo. "Nadie lo encontró, y nunca nadie fue a desenterrarlo. Así sigue

que definitivamente debió haberse llamado "Tierra de hojas".
—Tú le das mucha importancia a la memoria. ¿Por qué no olvidar y vivir?

—Lo que pasa es que la memoria, para mí, es la otra cara de una misma moneda. Por un lado está la memoria, por otro la utopía. Entonces, yo miro para atrás, me acuerdo, me alimento con esa memoria, para mirar para adelante. Miro para atrás simplemente porque quiero que todo sea más lindo después, en el futuro".

—Lo único que le quedaba era el dolor. Hasta que llegó el torbellino Nuevo y se lo arrebató para siempre.

—También has dedicado que, al no tener nostalgias propias, recurrir a las ajenas, explicando que tu pasado era duro y triste y desagradable.

—Yo creo que ese sentimiento coincide con una sensibilidad de fin de siglo. O sea, más allá de la experiencia personal. Yo hablaba de los malos recuerdos, de estar preso, bajo dictadura. Es difícil tener nostalgia de esos momentos, pero siempre existe la necesidad de tener recuerdos hermosos, de sentirse niño".

—El dolor era una abuela gloriosa, cuando bajó hasta el centro de Santiago en el año mil novecientos cincuenta y nueve. Yo tenía cinco años, todo me llevó en la cabeza del patio de mi casa. Mi padre, un galán que aspiraba por la rubia en el teatro. Pero yo no recuerdo a esta señora. Sólo conozco a personas de plástico, ocheras, y sus poemas púdicos en las páginas de la revista Icarus.

—Igualmente, tú te cuestionas el tema del individuo y el colectivo.

—Hay un momento en que tú te convertiste en parte de una masa. Yo hablaba de una masa sufriente, o de una masa de resistencia ante una dictadura, pero perdiendo la individualidad, porque en ese tiempo también había clandestinidad y nombres supuestos. Hasta por razones de seguridad se perdía la identidad. Pero llega un momento en que quieres —que se abra todo y te reconstruyas como indivi-

El libro más reciente de Jorge Montealegre es "Puro Chile", una recopilación de humor político con ilustraciones de Hertz Ruffin, de la Bierre y Fialonso. "Bien común", su último poemario publicado, data de 1995.



do, es como parte de una masa. Y ese proceso se me dio también en la poesía. Al término de la dictadura, hay una especie de resaca, en que los poetas nos vamos para la casa, nos privatizamos. Y en poesía aparecen los temas familiares, aparecen los niños, la casa, la cotidianidad de la familia".

—Anudado al comentario de mis Años, soy el copista de un libro. Inesperadamente en sus años el maravilloso rigido de Nita Holgerman. La distinguida tripulación poética y me dejó hablando sola cuando los puros silencios irrumpían el ruido más brujal se desarmó, avanzándose como el pequeño Nito sobre las plumas de la oca. Me sigo escuchando: soy mi propio abuelo dándose las buenas noches.

—¿En también era "privatización", ese nombre en la familia una reacción al hecho de sentirse desindividuo, despersonalizado?

—Son procesos. Ni una cosa ni la otra son programadas. Hay necesidades, situaciones que de alguna manera te llevan a vivir así. Y sales de esa situación naturalmente. Sólo después empiezas a racionalizar y te vas dando cuenta de que en tu propia poesía va apareciendo un algo que yo llamo, una cosa colectiva, más personal".

—No pasa que dan ganas de haber sido más uno mismo en ese pasado que se sumó en el colectivo?

—Claro, pero eso es parte de un balance y de una autocrítica. Muchos cosas de las que parecen no debieron haber pasado".

JOVEN MILITANTE DE PARTIDO REVOLUCIONARIO, DEDICADO POR ENTERO A LAS MASAS

OMNERAS Y CAMPESINAS, COMPAÑEROS CEBILLES, DELEGADO DEL INTERIOR, ENRIQUADOR DE LA RESISTENCIA, CUADRO SOLITARIO EN EL EXILIO. Nueva novela.

—Buena parte de tu poesía remite al drama, a lo triste. Pero tú estás muy metido con la caricatura política. ¿Cómo se relacionan ambas cosas? ¿Personalidad esquizofrénica?

—No, yo creo que hay que ser de nosotros con nosotros mismos, en el sentido de que tenemos distintos yoes, distintas cosas que queremos expresar, y en mí hay un poeta, un letrado, un marido, un lector, un político, etc. Y yo trato de darle vida suelta a cada uno. Ahora, en mi poesía hay también bastante ironía. Todo en la poesía como en el humor, siempre hay una óptica de crítica. Lo que he hecho en humor es principalmente sátira, y la sátira es principalmente crítica".

—Que yo sea un poeta del momento, hablo muy bien de mí pocho en Chile hay un momento de poches.

—¿Dirías que en tu progresiva individualización te has ido asumiendo como un tipo esencialmente crítico, irónico, más que un hombre de drama y testimonio de tragedias colectivas, cosa que hablo en los años 70?

—No, lo que pasa es que, por así decirlo, cada sentimiento tiene su género. Yo me doy cuenta, cuando se me ocurre algo, que sirve para contar, que tiene esa calidad, o que es más que un chiste, es más político, más literario, independientemente de que sea dramático o no. Yo creo que las expresiones escenciales se generan, su canal".

—De acuerdo con todo eso,

¿quién eres tú?

—Soy un escritor que lee y escribe".

—Tú te iniciaste en poesía porque era lo que te servía dado que no te la pedían con la escuela, en aquellos tiempos del campo de prisioneros de Chacabuco.

—Lo que pasa es que en un momento tú puedes tener una visión utilitaria de la poesía, por cuestiones políticas, por ejemplo. Pero llega otro momento en que la poesía pasa a ser una cosa más importante y más propia, y no solamente una cuestión instrumental. Y es que esa cara la más, más diversas actividades. Lo que pasa es que es más cómodo para el escritor o el lector etiquetar a las personas por una actividad: este gallo es escritor, o es humorista, o es narrador. Pero si tú sigues la historia de cada uno de los escritores, vas a encontrar que casi todos son multifacéticos. Vicerce Píver Buzales, para la gran mayoría "el robotador", era también novelista, y también hacía dibujo gráfico, y también era humorista, y también hacía teatro. ¿Con qué nos quedamos? Pues con la persona, que es un creativo".

—Puede obtener un asignado o un refectorio con dedicativo/ fue ese momento Dios estaba solo/ pero al fin/ decidí volver otro día.

—Y a nivel emocional ¿eres un tipo alegre o más bien trágico?

—Todos somos una mezcla. En general yo soy más tímido y callado que gritón y patudo. Y por eso escribo y no actúo. Escribo chistes, no sé contar".

Philippe Desrel

"Soy más tímido y callado que gritón y patudo" [artículo] Philippe Dardel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Dardel, Jean Philippe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy más tímido y callado que gritón y patudo" [artículo] Philippe Dardel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile